

03 Mayo

El Venerable Teodosio, Abad de las Cuevas de Kiev

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

al Venerable

Tono 5

Melodía: «Oh venerable padre...»

Oh venerable y portador de Dios padre Teodosio, después de haber luchado poderosamente durante tu vida transitoria, mediante himnos, ayunos y vigiliass te convertiste en un modelo para tus discípulos. Por lo cual, uniéndote ahora al coro de los incorpóreos, glorificas sin cesar a Cristo, la Palabra de Dios, que vino de Dios, el Redentor que inclinó su cabeza sobre la Cruz y con ello libró al género humano de la falsedad. A él suplicas, a él suplicas, oh venerable, que conceda paz y gran misericordia al mundo.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh venerable y portador de Dios padre Teodosio, después de haber luchado poderosamente durante tu vida transitoria, mediante himnos, ayunos y vigiliass te convertiste en un modelo para tus discípulos. Por lo cual, uniéndote ahora al coro de los incorpóreos, glorificas sin cesar a Cristo, la Palabra de Dios, que vino de Dios, el Redentor que inclinó su cabeza sobre la Cruz y con ello libró al género humano de la falsedad. A él suplicas, a él suplicas, oh venerable, que conceda paz y gran misericordia al mundo.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh venerable y portador de Dios padre Teodosio, fuiste verdaderamente considerado digno de una vida piadosa, y la encontraste a través de la pureza y el esfuerzo ascético;

porque habiendo cumplido tu vida y habiendo dejado todas las cosas atrás, pasaste a aquella vida verdadera, donde, junto con los incorpóreos, glorificas sin cesar a Cristo, que inefablemente recibió carne de la Virgen, y derribó el Hades levantando a los muertos de todas las edades. A él suplicas, a él suplicas, oh venerable, que conceda paz y gran misericordia al mundo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh venerable y portador de Dios padre Teodosio, fuiste verdaderamente considerado digno de una vida piadosa, y la encontraste a través de la pureza y el esfuerzo ascético; porque habiendo cumplido tu vida y habiendo dejado todas las cosas atrás, pasaste a aquella vida verdadera, donde, junto con los incorpóreos, glorificas sin cesar a Cristo, que inefablemente recibió carne de la Virgen, y derribó el Hades levantando a los muertos de todas las edades. A El suplicas, a él suplicas, oh venerable, que conceda paz y gran misericordia al mundo.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh venerable y portador de Dios padre Teodosio, al amar y adquirir pureza de alma, la gracia del Espíritu Santo habitó en ti como la luz más pura y, por lo tanto, te iluminó radiantemente mediante el progreso noético y la glorificación incesante de Cristo, el único Dios en dos esencias, que sufrió en la carne en la Cruz, pero permaneció imparcial en Su divinidad. A él suplicas, a él suplicas, oh venerable, que conceda paz y gran misericordia al mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Venid, apresurémonos todos al divino memorial de nuestro padre Teodosio; por haber recibido su llamado de lo alto cuando aún era un niño, el sacerdote le dio un nombre que se interpreta como “el don de Dios”. Por lo tanto, habiéndose convertido en maestro de la fe ortodoxa para los príncipes amantes de Cristo, firme defensa de los nobles, padre bondadoso de los huérfanos, ferviente ayuda de las viudas, consuelo de los afligidos, tesoro de los pobres, escalera sobre el cual el coro de los monjes es conducido a las alturas del cielo, y fuente de aguas siempre corrientes para aquellos que con sencillez recurren a él, ora incesantemente para que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
19 tomará por escudo su santidad invencible,
20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 1

Venid, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, y, reunidos hoy, celebremos piadosamente la memoria más gloriosa y honrada del gran padre, faro del mundo entero, y honrémoslo gloriosamente, diciendo: «¡Alegraos, oh! ¡Teodosio, habitante de los venerables y los justos! ¡Alégrate, tú que reuniste un grupo radiante de padres honorables! ¡Alégrate, fiel siervo y mayordomo de la morada de la Madre de Dios, cuyo excelente templo edificaste para gloria de Dios!» Y cantándolo en él, te suplicamos: Ruega que el Señor nos libre de todas las pruebas y desgracias, y de la incursión de los bárbaros, y que salve nuestras almas.

Tono 2

Oh discípulo del Maestro, divinamente sabio padre Teodosio, arpa tocada por Dios, boca divinamente elocuente, guerrero del Espíritu, buen pastor, gloria del venerable: buscaste a Dios y fuiste iluminado por su refulgencia divinamente luminosa. ; Conversaste con Dios en medio de incesante purificación y resplandor, y, habiendo limpiado tus pensamientos con manantiales de lágrimas, mostraste que eras una brillante y espléndida columna de fuego. ¡Oh bendita gloria de los monjes, gloria de los padres y siervo de la Trinidad! Por tu mediación consérvanos ahora a todos.

Oh venerable padre Teodosio, te apiadaste de los que languidecían de sed en medio de un calor abrasador, y como excelente ministro, emulando a tu Maestro, los recompensaste divinamente, realizando signos: aumentando su vino y llenando de grano sus graneros vacíos a tu orden. , y llenando hasta rebosar de miel un recipiente casi vacío.

Habiendo aprendido los secretos del espíritu, adornaste a la Iglesia, soportando sufrimientos como un mártir, concediendo multitud de curaciones y mostrando amor a los pobres y compasión de todos en tus empresas, pero limitando tu vientre al pan y agua, emulando la vida de los seres incorpóreos mientras están en la carne, por lo cual te ofrecemos gloria, orando: ¡No nos abandones, y preserva a tus siervos con tus súplicas!

Dos faros más radiantes brillaron en Rusia: Antonio y Teodosio. Porque aquel, por la palabra de Dios, roció la tierra, haciendo descender fuego del cielo y anunciando manifiestamente lo que había de venir, habiendo recibido la gracia de la Trinidad. Y el otro

soltó lluvia del cielo, denunciando al príncipe por su odio a sus hermanos y su injusto amor al poder; y, mirando al Señor cara a cara, fuiste visto, como Elías, suspendido en el aire sobre el monasterio, en medio de una luz de fuego, levantando las manos y suplicando a Dios. Y ahora, haciendo coro con los ángeles, oran por nosotros, para que con ellos seamos considerados dignos de la luz verdadera y para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Habiendo conservado intacto lo que fue creado según la imagen de Dios, y mediante el ayuno estableciste tu mente como señor sobre las pasiones perniciosas, ascendiste, hasta donde pudiste, a lo que es conforme a la semejanza de Dios; porque, violentando virilmente tu naturaleza, te esforzaste en sujetar lo inferior a lo superior, y esclavizar la carne al espíritu. Por lo tanto, te has revelado como un ejemplo de monjes, una excelentísima regla de virtud. Y ahora, oh Teodosio, padre nuestro, viendo claramente y no en imágenes, contemplas con pureza a la Santísima Trinidad en los cielos, orando directamente por aquellos que te honran con fe y amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas al Venerable

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Oh divinamente sabio padre Teodosio, habiéndote acercado a Dios en el pensamiento desde el vientre de tu madre, te preocupaste sobremanera por el Rey todopoderoso, ofreciéndole los frutos dignos de tus luchas, oh venerable, adornado con las coronas de virtudes. Por lo tanto, adquiriste el don de las cosas buenas, ¡oh, maravilloso!

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Eras un instructor de monjes y la estrella más radiante de la tierra rusa, proyectando milagros sobre todo ese país; porque Dios te escogió de antemano desde tu juventud, oh padre, como pastor de ovejas dotadas por su razón. Por tanto, el coro de los venerables te ha recibido; con ellos ora, te rogamos, que conceda el perdón de los pecados a tu rebaño.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

¡Alégrate, oh Virgen cantada, que con una columna de fuego indicaste el campo donde deseabas que tu piadoso rebaño fuera apacentado! Teodosio inmediatamente erigió allí una iglesia, adornada para ti y maravillosa; y allí todos nosotros, los fieles, celebramos tu dormición, oh Purísima Teotokos, de pie alrededor del santuario de tu favorecido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh Teodosio, nuestro padre, te honramos, instructor de una multitud de monjes, porque verdaderamente hemos aprendido a caminar rectamente en tus pasos. Bienaventurado tú que trabajaste por Cristo y denunciaste el poder del enemigo, oh conversador con los ángeles, coheredero con los venerables y los justos: con ellos ruega al Señor, que nuestras almas hallen misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 8

Exaltado en virtud, habiendo amado la vida monástica desde la niñez, y alcanzando valientemente tu deseo, habitaste dentro de una cueva; y habiendo adornado tu vida con ascetismo y esplendor, permaneciste en oración como uno de los seres incorpóreos, brillando como un faro radiante en la tierra de Rus. Oh padre Teodosio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

MAITINES

Si no es el periodo del Triodio

Tropario

del Pentecostario **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Exaltado en virtud, habiendo amado la vida monástica desde la niñez, y alcanzando valientemente tu deseo, habitaste dentro de una cueva; y habiendo adornado tu vida con ascetismo y esplendor, permaneciste en oración como uno de los seres incorpóreos, brillando como un faro radiante en la tierra de Rus. Oh padre Teodosio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Ven rápidamente...»

Siguiendo el llamamiento de tu Señor, abandonaste el mundo y todas sus bellezas, oh bienaventurado Teodosio, soportando aflicciones corporales, fortaleciéndote diligentemente en una cueva, en un lugar doloroso y estrecho, expulsaste valientemente hordas de demonios. . Por eso, con fe alabamos siempre tu memoria con himnos. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría...»

Regando abundantemente tu alma con ríos de lágrimas, oh padre sabio, cosechaste el grano más fértil de las virtudes; y como pastor de ovejas, oh venerable, las criaste sobre la hierba de la abstinencia. Por eso, partiendo gloriosamente de esta vida, te has unido a los coros de los padres, oh Teodosio. Por esto clamamos a ti: Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor honran tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh venerable padre Teodosio, y honramos tu santa memoria, oh instructor de los monjes y conversador con los ángeles.

Stijo: Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empaparé mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría...»

Verdaderamente santificado desde el vientre de tu madre, oh bienaventurado Teodosio, viviste en la tierra como un ángel; porque, habiendo mortificado la carne, en la cueva imitaste adecuadamente la vida de Antonio, y mostraste ser el favorito de la Trinidad, oh bienaventurado. Por lo tanto, por el celo de tu vida piadosa has unido los coros de los monjes, oh glorioso. Oh padre portador de Dios, suplica a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor celebran tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Salmo 50 (51)

Tono 6

CANON

ODA 1

del Pentecostario

al venerable

Primer canon

Tono 8

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en forma de cruz, una vez ahogó a Faraón, el auriga que los perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Habiendo alcanzado la lucha que agrada a Dios, oh padre Teodosio, fuiste revelado como un vidente de Dios; Por tanto, ruega a Dios, a quien has querido, que destierre las tinieblas de mi ignorancia y me inspire con discursos benditos para poder cantarte himnos.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Desde el vientre de tu madre te uniste a Dios, oh venerable, como el muy sabio Pablo y el profeta Jeremías de la antigüedad; Por tanto, la gracia divina por labios del siervo de Dios te dio tu nombre, oh Teodosio.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Habiendo obedecido los mandamientos del Salvador desde tu juventud, oh sabio, y considerando esta vida como nada, deseando llevar la Cruz sobre tus hombros, despreciaste todas las cosas terrenas, mirando las cosas del cielo, oh Teodosio.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Verbo de Dios, que tomó carne de tu purísimo vientre, oh Virgen santísima, ha brillado sobre todos con el amor del conocimiento divino, y habiendo ascendido a los cielos, ha considerado a Teodosio digno de celebración en los coros de los mortales y de ángeles.

Segundo canon

Tono 6

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Cuando Israel caminaba a pie por el mar como por tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: «Cantemos a Dios un cántico de victoria.»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Iluminado por los rayos más radiantes de Dios, oh padre Teodosio, ilumina mi mente con tus súplicas, para que pueda cantar con esplendor tu divina memoria.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Desde tu juventud te ofreciste al único Dios, de quien recibiste la abundante gracia de los milagros; por lo que te convertiste en fuente de incorrupción para tu rebaño.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú nos has revelado como un nuevo Abraham, ofreciendo sacrificio a Dios, el Cordero que verdaderamente ha quitado los pecados del mundo entero, haciendo prospera con tus propias manos puras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo de Dios, que existía antes del lucero de la mañana, se nos ha revelado como hombre, asumiendo carne por nosotros de la Virgen purísima; y saliendo de ella, la preservó libre de daño..

Katabasia del Pentecostario

ODA 3

del Pentecostario

al venerable

Primer canon

Tono 8

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Tu alma divina y bendita, enriquecida con los dones espirituales de la incorrupción, oh santo, te impulsó a contemplar la tumba del Señor; pero otro camino fue elegido para ti desde lo alto por la dispensación de Dios.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Deseando ser un sacrificio perfecto, verdadero e irreprochable del Cordero que quita el pecado del mundo entero con su sangre purísima, oh bendito, le ofreciste el sacrificio incruento.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Convirtiéndote en un adquirente de reglas desde lo más alto de tu juventud y un gobernante de tu mente. Oh padre, huiste del abismo del mundo y recibiste instrucción del Espíritu divino.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, oh tú que has dado a luz al Señor de todos! ¡Alégrate, tú que has proclamado la alegría a todos! ¡Alégrate, oh tabernáculo y monte inexplorado, confirmación de los fieles, oh única toda cantada!

Segundo canon

Tono 6

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Teodosio escuchó la voz del Evangelio y se apresuró a ir a la iglesia; y deseando llevar la Cruz del Señor sobre su hombro, abandonó todo apego apasionado al mundo y lo siguió.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Cuando tu madre, que te dio a luz, te puso a prueba mandándote que te quitaras el manto, vio un espectáculo horrible: tus costados mojados con la sangre de las cadenas de

hierro que llevabas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con un gran deseo de contemplar la tumba del Señor, oh bienaventurado Teodosio, fuiste retenido por la dispensación de Dios y te convertiste en compañero del venerable Antonio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De una manera incomprensible, tú, la única de todos los tiempos, concebiste a Dios, el Creador y Formador, oh tú, el único que has dado a luz a la Palabra de Dios.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio e Ikos del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

al venerable

Tono 4

De una manera que sobrepasa el entendimiento humano, oh venerable, fuiste revelado como un jardín sagrado de Dios establecido en medio de la casa del Señor en la tierra, dando el fruto de tus dolores a tus discípulos; porque de tu boca sacaste la gracia del Espíritu, convirtiéndote en ejemplo de luchas ascéticas y modelo para los que aman al Señor. A él nunca dejas de suplicar que se salven los que te cantan. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

ODA 4

del Pentecostario

al venerable

Primer canon

Tono 8

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por lo tanto, con el Profeta Habacuc clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

La gracia de Dios aumentó dentro de ti, oh padre, cuando contemplaste a la que te dio a luz llorando y lamentándose extraordinariamente, pero aún De pie ante ella mientras ella derramaba ríos de lágrimas, permaneciste como un pilar inquebrantable e inamovible.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

El enemigo más malvado se esforzó, a través de hombres crueles, por arrastrarte lejos del hermoso lugar de refugio que deseabas, oh Teodosio; sin embargo, considerándolo como nada, ahuyentaste sus hordas con tus súplicas, cantando: «Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Refreshado por la lluvia del Espíritu y regado por la Fuente de la vida, produjiste grano divino a través de la lengua de Antonio tu guía; y alimentando a las multitudes, verdaderamente te convertiste en como el granero inagotable de José.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¿Quién es capaz de describir las profundidades de tus maravillas como corresponde, oh pura? Porque por ti el mundo entero, ofreciéndote alabanza, encuentra misericordia y es librado de graves desgracias y diversos males, enemigos y peligros.

Segundo canon

Tono 6

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Cuando tu madre supo que vivías en una cueva con el bienaventurado Antonio, la consolaste cuando vino a ti llorando y la exhortaste a huir del mal del mundo.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Fuiste verdaderamente un sacerdote de Dios irreprochable, oh santo padre, que ofreciste el sacrificio incruento y cantaste con un corazón puro, celebrando siempre fiesta en el Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Pídenos liberación de los pecados, oh siervo de Dios e intercesor, porque nosotros tu rebaño, a ti clamamos; Guárdanos de las tentaciones del enemigo a nosotros que te cantamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo de Dios, que resplandeció desde el Padre, santificó tu purísimo vientre, y en su incomparable bondad ha librado a la raza humana de la antigua maldición.

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Pentecostario

al venerable

Primer canon

Tono 8

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Tu corrección brilló en las luchas de la virtud, porque lo que desde antiguo era una pobre choza, lo hiciste espacioso, conduciendo a muchos ascetas a Dios, quien les concede la abundancia de todas las cosas, con tus súplicas.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Por los rayos radiantes de tus luchas, una multitud de demonios fueron expulsados de tu morada; porque la gracia del Espíritu del Creador de todo te acompañó y te reveló glorioso, oh Teodosio.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

En medio de la iglesia cantaste al compasivo Salvador; por lo tanto, te envió sus abundantes compasiones, aliviando el dolor de la necesidad y derramando regalos siempre fluyentes sobre tu rebaño.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eras más alto que los ejércitos de las alturas, oh tú que estás lleno de la gracia de Dios, habiendo concebido al Verbo que creó todas las cosas por su palabra, y habiendo dado a luz a Aquel que fue engendrado inefablemente del Padre antes de todos los tiempos. .

Segundo canon

Tono 6

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Fuiste una vasija pura adornada con las flores de las virtudes, oh padre Teodosio, desde donde derramas sobre tu rebaño una fuente de enseñanza más dulce que la miel y el panal.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Con luchas virtuosas mortificaste la naturaleza carnal, oh sabio padre Teodosio; Por eso Cristo te mostró como pastor en el lugar que escogió para que fuera pasto de la Virgen Purísima.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste instructor de monjes y pastor de ovejas atendidas en los pastos de la Madre de Dios; Por tanto, Dios te ha concedido doble alegría, oh Teodosio, mediante las súplicas de la pura Madre de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que habita en los cielos encontró en ti una morada sagrada, y por su propia voluntad hizo su morada dentro de tu vientre; por lo que, de pie en tu casa, con gritos de acción de gracias cantamos siempre tu purísimo nacimiento.

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Pentecostario

al venerable

Primer canon

Tono 8

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: «Levántame de la corrupción, oh Dios.»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

A través de las oraciones, el mantenimiento de vigiliyas y el canto de salmos, continuamente convertiste a tu alma en un divino jardín del paraíso, haciendo manifiestamente que en él creciera el precioso y vivificante Árbol del Salvador y Señor.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Fue tu voluntad adquirir la sagrada humildad, emulando la pobreza del Maestro, oh bienaventurado; y siguiendo voluntariamente ese camino, aceptaste pasar por un lugar sagrado por orden de un siervo perezoso, con lo cual fuiste reconocido y rendido homenaje por aquellos que te encontraron.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Emulando a Aquel que lavó los pies de sus discípulos, oh divinamente sabio, aceptaste sacar agua y llevarla sobre tus hombros, y cortando y transportando leña con tus propias manos, te revelaste como un guía en la labor monástica.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por ti, oh Teotokos, el enemigo más astuto fue asesinado, habiendo traído destrucción sobre toda la creación a través de la corrupción, pero por ti los muertos han sido resucitados a la vida; porque verdaderamente diste a luz al Señor, la Vida de todos.

Segundo canon

Tono 6

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: «Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Habiendo construido verdaderamente una iglesia para la Madre de Dios, has reunido en ella un coro de multitud de monjes, que cantan con amor tu honrada memoria.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Derramando un manantial de curaciones sobre todos los que con fe recurren a tu protección, oh venerable, haces brotar la santidad e iluminas los corazones de los hombres, disipando el engaño de los demonios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Alza tus manos a Cristo Dios, oh venerable padre, y con tus súplicas conserva a tu rebaño que reuniste radiantemente en el Espíritu y que cantas tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh cantado por todos, que has dado a luz al Dios de todos, cantado por todos! Oh pura, haz que los que te cantan sean partícipes de la luz y líbralos del fuego eterno.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

al venerable

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Honramos hoy al bienaventurado Teodosio, la estrella de Rusia, que brilló desde Oriente y llegó a Occidente; porque ha enriquecido toda esta tierra y a todos nosotros con milagros y bondad mediante el establecimiento y la gracia de la regla monástica.

Ikos

¿Quién puede describir tus luchas, oh padre? ¿Quién puede recordar las multitudes de tus trabajos y milagros maravillosos? Porque mientras aún estabas en la carne viste a uno de los seres incorpóreos conversando contigo en forma carnal, ofreciéndote un regalo: oro enviado por Dios. Fuiste revelado para superar a todos en humildad y comportamiento manso, y para estar lleno hasta rebosar de sabiduría espiritual. Por lo cual, recibiendo el Espíritu dentro de ti, fuiste visto en la luz, brillando como el sol. Con el brillo de tu gobierno monástico, oh venerable y piadoso Teodosio, ilumíname quien te canta.

ODA 7

del Pentecostario

al venerable

Primer canon

Tono 8

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Todo aquel que acude con fe a tus súplicas, oh bienaventurado, nunca será avergonzado; pero, recibiendo la gracia de su petición, oh padre, regresa y baila cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Te mostraste padre y ayuda de los huérfanos, esperanza de las viudas y consuelo de todos los enfermos, oh padre; por lo que cantamos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Tú eras adorno de los monjes y camino de salvación para los hombres; porque, enriqueciendo a todos con tus discursos sobre los divinos misterios, les enseñaste a decir: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Cristo, para nuestra salvación apareciste encarnado desde el vientre de la Virgen; por lo que, sabiendo que Tu Madre es la Teotokos, cantamos con acción de gracias: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Segundo canon

Tono 6

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

La gracia de Dios aumentó dentro de ti, oh padre, cubriéndote con el Espíritu e iluminando tu corazón; y con ello enseñaste a los hombres a cantar: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Tu discurso explicando la dispensación de los misterios ha llegado a todos los países, a aquellos que siempre cantan: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los diversos aspectos de la gracia del Espíritu reposaron sobre ti, oh padre, revelando milagros muy gloriosos a quienes cantan: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Huyendo bajo tu protección, oh Soberana Señora, somos liberados de los males; Por tenerte como nuestra esperanza, todos nosotros, los fieles, oramos: «No desdeñes a tus siervos, oh Virgen Teotokos.»

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Pentecostario

al venerable

Primer canon

Tono 8

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Se te mostró como un profeta de Dios mirando hacia el futuro, oh Teodosio; porque, inspirado por el Espíritu, le ordenaste al que te llevó la Escritura del Evangelio que la llevara, y él clamó a ti en voz alta, confesando con mente pura el sacrificio a la Purísima Teotokos.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

El príncipe creyente que sostenía toda la tierra se apresuró a tu morada, como un ciervo a un manantial de agua, para recibir el sustento siempre fluyente de la incorrupción; por lo que, deseando cenar con él, oh bienaventurado, ordenaste que tu vasija se llenara completamente de miel cuando tu patrón te informara de su falta.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Las huestes angelicales cantaban tus luchas, oh Teodosio, y el coro de los venerables alababa tu forma de vida, oh espléndido adorno y alegría de los monjes; por lo que,

regocijándote ahora con ello, te llenas de alegría, cantando melodiosamente: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

: Te presento como protector invencible y aliado de mi vida, oh Purísima Teotokos: sé mi ayuda contra las desgracias y tribulaciones, y libera a tu indigno siervo, que canta con amor: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Segundo canon

Tono 6

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Hiciste llamas para bañar a los santos jóvenes, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a ti te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

El coro de tus discípulos, de pie alrededor de tu santuario con su abad, canta a Cristo, habiendo recibido tus trabajos dignos de Dios, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Regocijándote, seguiste a Cristo Dios Crucificado, mortificando tu cuerpo con múltiples trabajos y dolores; y adquiriste verdadera fe y amor, habiendo rechazado el mundo y llegado a amar sólo a Cristo.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El santuario de tus reliquias, oh padre Teodosio, derrama salud con poder divino y cura los sufrimientos del alma y de la carne; por lo que cantamos tu memoria como corresponde.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora te exclamamos el grito de Gabriel: Alégrate, oh Santísima Señora, llena de la gracia de Dios, por quien hemos sido liberados de la antigua maldición; porque tú eres el mediador de la salvación de todos.

Katabasia del Pentecostario

ODA 9

del Pentecostario

al venerable

Primer canon

Tono 8

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Todos quedan estupefactos al oír la inefable condescendencia de Dios, pues el Altísimo descendió voluntariamente y asumió carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo que nosotros, los fieles, magnificamos a la Purísima Teotokos.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Hoy tu memoria ha brillado sobre nosotros como el sol, oh venerable, y regocijados, veneramos tu santuario, permaneciendo alrededor de él como si fuera un arca divina, con las filas del cielo cantamos tu reposo con fe, oh Teodosio.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Alégrate, tierra de Rusia, por haber recibido del Señor un tesoro que no se puede quitar: Teodosio, el gran ayudante, bendito de Dios, el ferviente auxilio. Y tú, oh la primera entre las ciudades de Rusia, regocíjate con el coro de los que ayunan.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Nos hemos reunido ahora en fiesta en el día de tu memoria, para cantar al Señor, Quien te asignó las buenas luchas que soportaste; Por tanto, te rogamos, oh santo y sabio, que tu rebaño, que adquiriste con tus súplicas, sea librado de las tentaciones del enemigo.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Sálvame, oh Salvador, que eres el único Redentor nuestro, así como aceptaste el ferviente arrepentimiento de la ramera y del hijo pródigo y el suspiro del publicano. Oh Cristo, ten misericordia de mí, pródigo, por las súplicas de tu favorecido, y destierra la multitud de mis pecados.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Salvador que naciste y que preservaste a aquella que te dio a luz sin corrupción, incluso después del parto: ten piedad de mí cuando te sientes a juzgar mis obras, pasando por alto mis pecados e iniquidades, porque eres sin pecado y misericordioso y Amante de la Humanidad.

Segundo canon

Tono 6

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Oh padre, por la fe has unido a tus hijos. Como digno pastor de pastores, oh venerable, concédeles ser iluminados con las virtudes, y ruega que se nos conceda el perdón de los pecados y la corrección de la vida.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Viviendo una vida igual a la de los santos padres, fuiste sierva de la Purísima Virgen, oh bendito y excelentísimo pastor de los monjes, verdadero pilar de la fe ortodoxa, esperanza de los fieles y confianza de quienes cantan en la casa de la Madre de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Santificado por el poder del Todopoderoso, venciste las trampas del enemigo, ahuyentando sus hordas y concediendo salud a los enfermos; Por tanto, regocijados, honramos siempre tu memoria.
Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concebiendo inefablemente a Aquel que resplandeció del Padre sin madre, le has dado a luz, oh Madre de Dios, Virgen pura y cantada. Ruega a tu Hijo y a nuestro Dios, oh Santísimo, en favor de nosotros, tus siervos.

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Recibiendo la luz de la Trinidad consustancial en tu corazón, oh Teodosio, padre de padres, fortaleciéndote en la cueva con el gran Antonio, iluminaste a los piadosos, oh habitante de los ángeles. Con ellos recuerda a los que con fe te cantan. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén,

del Pentecostario

Las Alabanzas

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Totalmente herido por la fe y el amor de Cristo, oh bienaventurado, siguiendo a Él rechazaste el mundo, tu patria y familia, apresurándote hacia el venerable Antonio, de quien aprendiste cosas inefables: lo que oído no oyó entró en tu corazón. Con él te cantamos, honrándote de manera sagrada, oh Teodosio.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Totalmente herido por la fe y el amor de Cristo, oh bienaventurado, siguiendo a Él rechazaste el mundo, tu patria y familia, apresurándote hacia el venerable Antonio, de quien aprendiste cosas inefables: lo que oído no oyó entró en tu corazón. Con él te cantamos, honrándote de manera sagrada, oh Teodosio.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Deseabas una vida sin mancha, paciencia, amor y humildad, vigilia nocturna y abstinencia, mortificando así los deseos de la carne. Por lo cual, recibiendo el conocimiento divino, ahora te regocijas con los coros de los venerables. No nos olvides, oh bendito, pidiendo perdón de los pecados en nombre de aquellos que te cantan como es debido.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Cuando el enemigo, autor del mal, puso bandoleros sobre tu rebaño, oh venerable, deseando destruir a los que estaban allí, al ver la iglesia suspendida en lo alto, se alejaron, aterrorizados por la gracia que Dios te había dado, oh santo. Porque escucharon en la iglesia el sonido de un inefable himno angelical. Regocijándote ahora con ellos, acuérdate de nosotros que con fe cantamos tu memoria radiante y honrada.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh venerable padre, el sonido de tus correcciones se ha extendido por toda la tierra. Por lo tanto, has encontrado la recompensa de tus trabajos en los cielos, habiendo destruido hordas de demonios y alcanzado las filas de los ángeles, cuya vida imitaste irreprensiblemente. Como tienes valentía ante Cristo Dios, pide paz para nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Gran Doxología

Tropario

Tono 8

Exaltado en virtud, habiendo amado la vida monástica desde la niñez, y alcanzando valientemente tu deseo, habitaste dentro de una cueva; y habiendo adornado tu vida con ascetismo y esplendor, permaneciste en oración como uno de los seres incorpóreos, brillando como un faro radiante en la tierra de Rus. Oh padre Teodosio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Pentecostario

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la oda 6 del primer canon al venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Mediante oraciones, vigiliias y cantos de salmos hiciste continuamente haz de tu alma un divino jardín del paraíso, haciendo manifiestamente que crezca en él el precioso y vivificante Árbol del Salvador y Señor.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Fue tu voluntad adquirir la sagrada humildad, emulando la pobreza del Maestro, oh bienaventurado; y siguiendo voluntariamente ese camino, aceptaste pasar por un lugar sagrado por orden de un siervo perezoso, con lo cual fuiste reconocido y rendido homenaje por aquellos que te encontraron.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Emulando a Aquel que lavó los pies de sus discípulos, oh divinamente sabio, aceptaste sacar agua y llevarla sobre tus hombros, y cortando y transportando leña con tus propias manos, te revelaste como un guía en la labor monástica.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ti, oh Teotokos, el enemigo más astuto fue asesinado, habiendo traído destrucción sobre toda la creación a través de la corrupción, pero por ti los muertos han sido resucitados a la vida; porque verdaderamente diste a luz al Señor, la Vida de todos.

Tropario

Tono 8

Exaltado en virtud, habiendo amado la vida monástica desde la niñez, y alcanzando valientemente tu deseo, habitaste dentro de una cueva; y habiendo adornado tu vida con ascetismo y esplendor, permaneciste en oración como uno de los seres incorpóreos, brillando como un faro radiante en la tierra de Rus. Oh padre Teodosio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Kontaquio

al venerable

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Honramos hoy al bienaventurado Teodosio, la estrella de Rusia, que brilló desde Oriente y llegó a Occidente; porque ha enriquecido toda esta tierra y a todos nosotros con milagros y bondad mediante el establecimiento y la gracia de la regla monástica.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

La Epístola

Hebreos (13:7-16)

7 Acordaos de vuestros guías, que os anunciaron la palabra de Dios; fijaos en el desenlace de su vida e imitad su fe.

8 Jesucristo es el mismo ayer y hoy y siempre.

9 No os dejéis arrastrar por doctrinas complicadas y extrañas; lo importante es robustecerse interiormente por la gracia y no con prescripciones alimenticias, que de nada valieron a los que las observaban.

10 Nosotros tenemos un altar del que no tienen derecho a comer los que dan culto en el tabernáculo;

11 porque los cuerpos de los animales, cuya sangre lleva el sumo sacerdote para el rito de la expiación, se queman fuera del campamento;

12 y por eso Jesús, para consagrar al pueblo con su propia sangre, murió fuera de la puerta.

13 Salgamos, pues, hacia él, fuera del campamento , cargados con su oprobio;

14 que aquí no tenemos ciudad permanente, sino que andamos en busca de la futura.

15 Por medio de él, ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de unos labios que confiesan su nombre.

16 No os olvidéis de hacer el bien y de ayudaros mutuamente; esos son los sacrificios que agradan a Dios.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha elegido para que le sea habitación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.